

---

## Informe sobre los refugios antiaéreos en la Comunitat Valenciana

Autor: Comissió de Llegat Històric  
Aprovació: Ple, 25 gener 2016

---

### **ANTECEDENTES**

En 2004, el Consell Valencià de Cultura, consciente de la importancia de nuestro Patrimonio Histórico Militar, y en sintonía con las políticas de conservación, excavación y conversión en museos de los espacios de guerra que actualmente se aplican en todo el mundo: el valle de Shenandoa en los Estados Unidos; Normandía, Verdún y el Somme en Francia; Ypres y los campos de Flandes en Bélgica; los Museos de la Resistencia en Italia; la Ruta del Terror de Berlín y los campos de concentración repartidos por el centro y el este de Europa, empezó a ocuparse de una serie de temas relacionados con la Guerra Civil Española (1936-1939), el Museo Militar, los cuarteles de la Alameda de Valencia, los refugios antiaéreos y la conservación de las fortificaciones, trincheras y otras edificaciones defensivas.

Y es que, a medida que nos alejamos cronológicamente de aquel conflicto, parece imponerse un afán de comprensión más científico, riguroso y global, que no termina con el enfoque historiográfico sino que también abarca la perspectiva patrimonial y arqueológica.

En aquel momento, Francia e Italia ya contaban con una completa y activa protección integral, que incluye tanto medidas legales como efectos normativos, de los sistemas y las construcciones defensivas de la II Guerra Mundial y otros conflictos bélicos.

En España, sin embargo, cuando el Consell Valencià de Cultura abordó el tema, ese criterio conservacionista no se había impuesto. Tanto la arquitectura bélica conservada como los principales espacios históricos de la contienda carecían de protección legal, por lo que estaban expuestos al deterioro y al saqueo. Tampoco existían políticas decididas de divulgación y de conversión de los escenarios de la contienda en centros de interpretación o museos.

Hoy ese escenario ha cambiado, al menos en parte, sobre todo en algunas comunidades autónomas y en algunos ayuntamientos, como los de Castejón del Puente (Huesca), Almedinilla y Luque (Córdoba), Lopera (Jaén), Arganda del Rey y los pueblos de la Sierra de Guadarrama (Madrid), los del Campo de Gibraltar, Martinet (Lleida), etc., que de forma aislada y con gran esfuerzo han recuperado trincheras, refugios o fortines, para convertirlos en Bienes de Interés Cultural e incrementar su valor patrimonial, histórico y turístico. Dicho esfuerzo ha cobrado una mayor dimensión con los proyectos de conversión en museos de escenarios bélicos tan conocidos como los que nos han quedado de las batallas del Ebro, Brunete, Belchite, Teruel, etc.

Cabe mencionar en particular el inventario exhaustivo que la Dirección General del Patrimonio del Gobierno Vasco está llevando a cabo de todos los restos que han sobrevivido del Cinturón de

Hierro de Bilbao, formado por las defensas construidas durante la guerra, y el conjunto de organizaciones, englobadas dentro del programa de actuación *Memorial Democràtic*, de la Generalitat Catalana, que integran los llamados *Espais de Memòria: Xarxa d'Espais de Memòria de Catalunya, Museu Memorial de l'Exili (MUME), Consorci Memorial dels Espais de la Batalla de l'Ebre (COMEBE), Centre d'estudis de la Batalla de l'Ebre (CEBE), Museo de Gandesa, etc.*

En la Comunitat Valenciana, y como consecuencia del proyecto europeo *Paisajes de Guerra (Landscapes of War)*, en el que el CVC tuvo parte activa, ya en 2009 la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana empezó a inventariar la red de fortificaciones que envuelve la ciudad del Turia desde el Puig hasta Riba-roja como primer paso para la protección de este patrimonio histórico como Bien de Relevancia Local (BRL) o Bien de Interés Cultural (BIC). Algunos ayuntamientos, a veces con la ayuda de la Agència Valenciana del Turisme, han efectuado actuaciones de limpieza, consolidación y señalística de estos bienes. Y conviene destacar los casos de Alicante y Alcoi en la Comunitat Valenciana, que han convertido en centros de interpretación algunos de sus refugios antiaéreos.

Dado que en los últimos años se descubren o revalorizan en diferentes poblaciones numerosos refugios, y al debate existente sobre la idoneidad de acondicionarlos para otros usos, la Comisión de Legado Histórico y Artístico acordó en su sesión del 6 de octubre de 2015 actualizar los informes ya aprobados al respecto.

## **INFORMES ANTERIORES SOBRE EL PATRIMONIO HISTÓRICO MILITAR**

Los informes que el CVC ha emitido sobre el patrimonio histórico militar de la Guerra Civil son los siguientes:

- 1) *Informe sobre la conservación del Patrimonio Histórico Militar de la Guerra Civil (1936-1939)*, aprobado el 20 de diciembre de 2004. Para la redacción de este informe, el CVC contó con las comparecencias de Albert Girona Albuixech, profesor de la Universidad de Valencia; Edelmir Galdón, jefe de la Sección de Difusión Cultural de la Consellería de Cultura y estudioso del tema, y el coronel D. Ángel M. Adán García, director del Museo Histórico-Militar de Valencia.
- 2) *Informe sobre los refugios de la Guerra Civil, con mención particular de los de la ciudad de Valencia*, aprobado el 23 de julio de 2007. Dicho informe se redactó a instancias de la Asociación de Vecinos y Comerciantes *Amics del Barri del Carme*, que solicitó que el CVC emitiera un informe sobre la importancia cultural de los refugios y lo hiciese llegar al ayuntamiento, y nos dio cuenta de la existencia de dos refugios antiaéreos en el barrio, el de la calle Serranos, que está cerrado, y el de la calle Alta, esquina con Ripalda, que es utilizado como casal fallero.
- 3) El 25 de noviembre de 2008, el CVC emitió un *Informe sobre la línea defensiva El Puig-Los Carasoles*, que aconsejaba que dicha línea defensiva fuese declarada Bien de Interés Cultural, bien como Conjunto Histórico o como Lugar Histórico, para disfrutar de la debida protección.
- 4) Además, desde 2006 a 2009, el CVC coordinó, en colaboración con la Federación Valenciana de Municipios y Provincias (FVMP), la catalogación de los escenarios

históricos vinculados a la guerra en la Comunidad Valenciana, en el seno del proyecto europeo *Paisajes de guerra (Landscapes of War)*, cuyo acto final, durante los días 28 y 29 de mayo de 2009, tuvo lugar en Valencia.

- 5) En 2011 emitimos un informe titulado *Informe sobre los refugios de la Guerra Civil en la Gran Vía de Valencia*, que se aprobó el 27 de junio de ese año. Dos de esos refugios habían sido redescubiertos recientemente, con motivo de la remodelación de los andenes interiores de la Gran Vía de Marqués del Turia, que durante la guerra se llamaba Buenaventura Durruti. Uno se encontraba enclavado entre las calles Jorge Juan y Conde Salvatierra, y otro entre las calles Pizarro y Gregorio Mayans. Estos dos refugios son gemelos del que se desenterró en 2007, con motivo de las obras de la línea T2 del metro, y que está en la Gran Vía Germanías, entre las calles Cádiz y Sueca.

## **REFUGIOS ANTIAÉREOS EN LA COMUNITAT VALENCIANA**

Citamos de nuestro informe de 2007:

«La superioridad aérea del bando sublevado, gracias a la ayuda de Alemania e Italia, hizo que las energías y el presupuesto del Gobierno republicano tuvieran que concentrarse en la protección de los ciudadanos contra los bombardeos. La Junta de Defensa Pasiva, creada en septiembre de 1936, se esforzó en la construcción y habilitación de refugios y todo tipo de fortificaciones.

»En febrero de 1937, la ciudad de Valencia solo contaba con 73 locales preparados, con una capacidad aproximada de unas 20.000 plazas. La mayoría se encontraban en locales céntricos, como el Ateneo o el Monte de Piedad. De los refugios del centro, el de las calles Lauria-Colón era el mayor, con una capacidad de unas mil personas.

»Dos años después, en febrero de 1939, la Junta de Defensa Pasiva afirmaba contar con un total de 173 locales, entre refugios construidos y sótanos habilitados, con capacidad para unas 40.000 personas, el 12% del total de la población de la ciudad, estimada en 318.144 personas, y un coste en torno a los 20 millones de pesetas de la época.

»Un informe elaborado en 2002 por el presidente del Colegio de Arquitectos de Valencia, Francisco Taberner, ofrece cifras aún mayores y documenta la existencia en la ciudad de 258 refugios, ocultos en su mayor parte por obras de edificación posteriores.

»Los proyectos de refugios presentados en el Ayuntamiento durante la guerra incluían una memoria técnica y planos a escala de planta, alzado y secciones. Tres arquitectos firmaron la mayoría de esos proyectos: Luis Costa Serrano, arquitecto municipal, Antonio Gómez Davo y José Luis Testor Gómez. Los sindicatos CNT y UGT se encargaban de la construcción, y se llevaba un control escrupuloso del dinero, los materiales, los jornales y el tiempo empleado en cada refugio.

»Por lo que se refiere a su distribución, los había por toda la ciudad y sus pedanías. Puede hablarse de una mayor concentración en el centro histórico, pero también se han localizado en Ruzafa, en el entorno de la calle Sagunto, en Campanar, en Patraix y en los Poblados Marítimos, como el de la calle Escalante, en la Malvarrosa.

»Cabe resaltar que muchos refugios fueron construidos en los patios y jardines de los centros escolares, como el Cervantes, el Luis Vives, el Grupo Escolar Balmes, que podía albergar unos mil niños, y el del Asilo de la Lactancia.

»En cuanto a la construcción en sí, algunos contaban con una superestructura de protección elevada, sobre el nivel del suelo, como el de la calle Alta o el de la plaza de Pestagua, frente a las Atarazanas, que también fue durante un tiempo casal fallero. Otros, como el del instituto Luis Vives, tenían una pequeña entrada y una superestructura de protección a ras del suelo.

»La distribución interior era variada, aunque existen dos modelos básicos: con galerías abovedadas, como el del Luis Vives, y con pilares dispuestos en una sala más o menos cuadrangular, como el de la calle Alta.

»Casi todos los refugios valencianos se mantuvieron en pie durante la Segunda Guerra Mundial, pero a partir de los años 50 empezaron a ser demolidos. Con frecuencia, la demolición fue parcial. Se derribaba sólo la parte superior, caso de existir, y las dependencias quedaban intactas bajo el asfalto. Eso ha permitido redescubrir algunos que no estaban documentados o cuyo recuerdo se había perdido, como el del Luis Vives o el del Grupo Escolar Balmes.

»De los refugios construidos en suelo público, sólo unos pocos se mantienen accesibles. En ninguno, sin embargo, se ha realizado una actuación que permita el acceso regular de visitantes.

»Particularmente destacable, por sus dimensiones excepcionales y su buen estado de conservación, es el refugio del instituto Luis Vives, donde Francisco Taberner, ya mencionado, considera que podría ubicarse un interesante espacio museístico sobre la Guerra Civil en Valencia.

Cabe mencionar que en la actualidad dicho refugio puede visitarse con facilidad, previo contacto con el personal del instituto Luis Vives, y es cedido habitualmente para actos culturales.

Desde que redactamos nuestros informes algunos refugios de la ciudad de Valencia se han convertido en bienes de relevancia local, y se encuentran en la categoría de espacio de protección arqueológica. Sin embargo, salvo en el caso del instituto Luis Vives, sigue sin haberse realizado una actuación que permita el acceso regular de visitantes, como sí ocurre, en cambio, en otras ciudades, como veremos a continuación.

## **REFUGIOS ANTIAÉREOS EN OTRAS POBLACIONES DE LA COMUNITAT VALENCIANA**

### Alicante

En la ciudad de Alicante hubo más de un centenar de refugios antiaéreos públicos, entre 120 y 180 según las fuentes, pero en los informes municipales aparecen 96. En estos informes se reseñan datos como la localización, la estructura, la extensión y las dimensiones de los refugios. En muchos casos se indican los nombres de las plazas o calles donde se hallaban las entradas. Se conservan una cincuentena de croquis.

Con dicha información, un equipo del COPHIAM (Conservación del Patrimonio Histórico-Artístico Municipal), dirigido por el arqueólogo Pablo Rosser, elaboró en 2003 una serie de fichas de casi todos los refugios, dentro del Plan Especial de Protección Arqueológica (P.E.P.A.), así como un plano de Alicante en el que se señalan los lugares concretos o aproximados donde se encuentran 94 de estos refugios. Esas fichas y ese plano se están utilizando ahora para intentar encontrar el lugar exacto donde se hallan estos subterráneos, reabrir sus entradas, inspeccionarlos y, a ser posible, rehabilitarlos para abrirlos al público.

Después del catálogo elaborado por el COPHIAM han aparecido o se ha conocido la existencia de varios refugios más, como el situado en el sótano de la actual sede universitaria, en la avenida Ramón y Cajal, cubierto por una gruesa capa de hormigón. O el que se encuentra en el subsuelo del patio de la Comandancia de la Guardia Civil.

En el año 2010 se descubrió un refugio en las entrañas del Benacantil, en la ladera bordeada por la avenida de Jaime II, durante las obras de acondicionamiento de ese terreno como parque urbano. Al finalizar esas obras, el refugio quedó tapado nuevamente, si bien fue registrado con una referencia topográfica, y se colocó una trapa para facilitar el acceso.

Otros refugios corrieron peor suerte, como el que discurría por el subsuelo de la avenida de Alfonso el Sabio, que desapareció del todo –ya había sido afectado por la construcción del colector– cuando se construyó el aparcamiento subterráneo. O como el refugio que fue descubierto en el paseo de Campoamor en 2007, durante las obras de construcción del Auditorio, que fue destruido.

En el catálogo del Ayuntamiento, el refugio antiaéreo que había bajo la avenida de Alfonso el Sabio aparece con el número 48 y se informa de que fue terminado en 1938, con capacidad para 400 personas. Y el también desaparecido en el paseo de Campoamor figura con el número 37, situado en las casas de Beneficencia –donde había dos entradas–, entre dicho paseo y la avenida de Jijona, construido en 1937, con una extensión de 167 metros cuadrados y capacidad para acoger entre 800 y 1000 personas.

En la actualidad, se han elegido una serie de refugios para hacer obras de rehabilitación y reabrirlos al público. De ellos, ya se ha abierto el situado bajo la plaza Séneca, que se muestra en la página web del Ayuntamiento, y que ha abierto sus puertas de martes a sábado, con horario de mañana y tarde, con una entrada general de 2 euros y una reducida de 1,50 euros. En Alicante hay también un centro de interpretación de los refugios antiaéreos.

Aunque este breve informe solo atañe a los refugios antiaéreos, cabe mencionar las líneas defensivas que surcaban todo el litoral, de donde han desaparecido la inmensa mayoría de los búnkeres. Hay casos notables como el de Monforte del Cid, que se propone restaurar siete búnkeres militares para obtener rendimiento turístico.

### Alcoi

Las instalaciones fabriles de Alcoi y su elevada producción bélica convirtieron la ciudad en un objetivo importante para la aviación italiana. Además, Alcoi tenía en su interior una central hidroeléctrica que proveía de fuerza motriz a las factorías de la comarca. Era plaza militar, ya que albergaba en su casco urbano un cuartel de infantería con guarnición permanente. Alojaba dos hospitales militares: el Sueco-Noruego y el Hospital núm. 2, ubicado en el edificio de la Beneficencia. Contaba con dos estaciones ferroviarias, que enlazaban con Valencia, Gandía y Villena, por donde llegaban materias primas y salía el material bélico que fabricaban las industrias, así como mercancías y convoyes militares. Por otra parte, la carretera que atravesaba la ciudad era un importante nudo interior de comunicaciones que unía Valencia y Alicante. En su recorrido salvaba tres angostos barrancos, gracias a tres puentes de valor estratégico: el de María Cristina, Sant Roe y la Petxina.

De ahí que, nada más empezar la guerra, la Junta de Defensa Pasiva tomase la determinación de construir una serie de refugios antiaéreos. Se hicieron de todo tipo: colectivos, particulares y fabriles y, en cuanto a las técnicas, de galería y excavados a cielo abierto. Entre estos últimos destacan el del paseo de Cervantes y los de las plazas de la Mare de Déu y Emili Sala. Se conocen al menos 25 refugios, de los cuales el más notable es el del paseo de Cervantes, diseñado por el arquitecto Gonzalo Payá Vilaplana en septiembre de 1938 para albergar a 1166 personas. Está abierto al público desde 2006, contiene una exposición sobre la guerra en la ciudad y constituye un importante reclamo turístico. Hay salas dedicadas a la Aviación Legionaria Italiana, que se desplazaba desde Mallorca para bombardear; a la crónica diaria de los bombardeos; a la vida en los refugios; a los heridos y refugiados que llegaban de otras regiones.

### Castellón

Hasta marzo de 1937 no hay ninguna referencia sobre refugios en Castellón. El bombardeo del crucero *Baleares* el 23 de marzo de 1937 fue el detonador que hizo que las autoridades castellanenses se preocuparan de la situación.

Se construyeron 43 refugios públicos y unos 300 privados. Los públicos eran unas galerías subterráneas, excepto 7 que eran de hormigón. En el Grao los refugios eran superficiales, debidos a las condiciones del terreno. Las galerías se construían a 18 metros de profundidad, ya que a 20 metros aparecía el agua.

A finales de 1937 ya empezaron a surgir dificultades para obtener hierro y cemento. Las construcciones se retrasaban y el Ayuntamiento tuvo que recurrir a donaciones populares para recaudar fondos. El último acuerdo municipal, el 7 de junio de 1938, menciona la paralización de la construcción de refugios por los peligros de la aglomeración de tierras.

Los refugios públicos estaban preparados para recibir entre 100 y 200 personas, los mayores hasta 1000. Se situaron en: calle Mayor, plaza Sixto Cámara, plaza Clave, calle San Roque, calle Teodoro Izquierdo, calle Navarra, plaza Cuartel, calle Fola, calle Gobernador; plaza Tetuán, plaza de la independencia, calle Félix Brea y calle Vilarroig Temprado. Los

particulares tenían una capacidad entre 20 y 150 personas, excepto el de la calle Dolores Ibárruri, actual calle Cavallers, con capacidad para 350 personas.

Tras la guerra, la mayoría de las entradas de los refugios quedaron tapiadas. El refugio de la Plaza del Rey se destruyó, y su interior se aprovechó para construir el actual parking. Durante los años 50, la preocupación por los hundimientos de la plaza Tetuán y la Avenida del Mar hicieron que algunos se consolidasen y reforzasen. A mediados de la década de los años 70, y tras un período de olvido, se redescubrieron varios, en los bajos de lo que ahora son la plaza Santa Clara, la plaza Tetuán –bajo el edificio de Correos– y la de la Independencia. Este último, el conocido como de La Farola, es el mayor de los encontrados. El refugio antiaéreo del IES Ribalta se encuentra en relativo buen estado y es uno de los que podría utilizarse para otros usos. La trampilla de entrada a las galerías se encuentra junto a la sala de profesores. Este mismo año de 2015, el refugio antiaéreo de la plaza Tetuán fue escenario de un homenaje a las víctimas de la guerra.

En la provincia de Castellón hay también 22 refugios contabilizados en la Vall d'Uixò, 36 en Segorbe y se han localizado en Betxí, Burriana o Vila-real, entre otros municipios.

En Onda, que durante algún tiempo estuvo en primera línea del frente y formó parte de la línea defensiva XYZ, la población civil construyó un refugio en la calle Cervantes, otro en el Plá, para comunicarlo con el del Rabal, y otro en la Sinagoga, para unirlo con uno empezado en la plaza Sant Cristofol. En la cueva de Algepsar, bajo el Castillo, llegaron a cobijarse 5000 personas. Durante unas excavaciones realizadas en 2006 fue encontrada la entrada a un refugio en el Plá, junto al edificio del Ayuntamiento de Onda.

#### Provincia de Valencia

En Sagunto, los bombardeos empezaron en marzo de 1937. La Gestora Municipal Antifascista propuso construir refugios antiaéreos, pero los proyectos oficiales se sucedieron en 1937 y 1938 sin resultado. Muchos saguntinos construyeron sus refugios particulares antiaéreos. Después, a medida que los bombardeos iban aumentando, la mayoría de la población empezó a huir a los pueblos de los alrededores. Había un refugio en la esquina del antiguo sindicato de riegos en la calle San Francisco y otro en la calle En Jou. También servía de refugio una cueva grande en la calle Valencia, que hacia esquina con la calle Ben Montel. Había otra cueva de menor capacidad en la calle de Vista Alegre. En la fábrica del Puerto había otros refugios, cerca de las denominadas casas de Menera.

Al sur del puerto de Sagunto, dicho sea de paso, se mantienen gran parte de las plataformas de las baterías y otras instalaciones defensivas. Cullera y Denia aún albergan centros defensivos, y en las arenas de El Saler permanecen algunas instalaciones, sin duda las más complejas de las citadas, del sistema de defensa del puerto de Valencia.

En Cullera se construyeron cuatro refugios antiaéreos durante la guerra. El acceso a uno de ellos está construido bajo el mercado y tiene dos galerías. La Galería I ha sido habilitada para

narrar, de manera gráfica y didáctica, el contexto histórico de la Guerra Civil Española y la guerra en Cullera. La entrada cuesta dos euros.

Hay otras muchas poblaciones donde se conservan refugios de importancia, como el hallado en 2003 en Benimámet, al hacer unas reparaciones en el servicio de conducción de aguas. Dicho refugio contiene una serie de dependencias unidas entre si por túneles que superan los 50 metros de longitud, y a decir de los conocedores del lugar desemboca en la Feria de Muestras, donde antiguamente se encontraba un polvorín. Su entrada se encuentra en el cruce de las calles Felipe Valls y Santiago Lope. El acceso al subterráneo se realiza por una escalera de veinte peldaños. Al parecer, en Benimámet existen otros refugios en la plaza de Luis Cano, la plaza de la Tienda y en Carolinas.

### **CONSIDERACIONES**

En su informe de 2004, el CVC recordaba que, «aunque [la Comunitat Valenciana] cuenta con un patrimonio mueble e inmueble de la guerra muy rico (aeródromos rurales, trincheras y bunkers, refugios antiaéreos urbanos, fortines en zonas costeras, fábricas de armamento, Museo Militar de Valencia, etc...), todavía se carece de una conciencia [insistimos en que nos referimos a 2004] de lo que representa su valor histórico, patrimonial, arqueológico y económico».

Pese a los avances conseguidos en la recuperación de ese patrimonio, aún no existe ningún inventario general completo de los restos patrimoniales de la guerra civil, y solo una parte ínfima del conjunto goza de alguna protección y reconocimiento oficial, ya que pocos ayuntamientos han declarado Bienes de Relevancia Local los elementos presentes en su municipio.

### **CONCLUSIONES**

A fin de conocer el patrimonio histórico militar de la guerra civil y divulgarlo como se merece, el Consell Valencià de Cultura propone:

- 1) Que se lleve a cabo un inventario general de dichos restos patrimoniales, o que se complete si se está haciendo.
- 2) Que los refugios antiaéreos de la Comunitat Valenciana que reúnan mejores condiciones, algunos de los cuales ya han sido declarados Bienes de Relevancia Local (BLR), en base a su valor patrimonial y estado de conservación, y también por su valor histórico y simbólico, sigan siendo habilitados para diferentes usos, principalmente didácticos y culturales, siempre que cumplan la normativa de seguridad, de forma que constituyan un recordatorio de su importancia en la salvación de muchas personas durante la guerra, y un símbolo de la nueva cultura del entendimiento y la paz.

EL CVC enviará este informe al Ajuntament de València, a la Conselleria d'Educació, Investigació, Cultura i Esport, a la Federació Valenciana de Municipis i Províncies, a la Agencia Valenciana de Turisme, a las Universidades Valencianas públicas y privadas (Departamentos correspondientes: Historia Contemporánea, etc.), a las Diputaciones Provinciales, a los grupos parlamentarios y a cualquier organismo que se considere competente en la materia.